

## Genealogía del pensamiento.

Una genealogía es el estudio y seguimiento del origen y los precedentes de algo. La genealogía del pensamiento es el estudio esquematizado del origen de los procesos de la mente que permiten que la información fluya y se transforme y establece relaciones entre las diversas categorías del pensamiento y sus antecedentes.

En los seres humanos, la mente es una propiedad emergente y es creada mediante procesos neurofisiológicos y experiencias.

La mente se puede considerar sustantivo o locución verbal. Como sustantivo, la mente refiere ser un objeto, suficientemente estable y que podemos poseer. Pero la mente como locución verbal (tener algo en la mente) es un proceso dinámico que surge continuamente, está llena de actividad y se hace patente en un cambio incesante. Como locución verbal, la mente se puede describir como un procesador de información. La mente procesa información, la mente piensa. Pensar, antes de significar algo, es multiplicidad que permite conexiones, encuentros y relaciones. Cuando se procede a pensar, pensamos porque somos provocados, algo nos incita, algo que nos recorre por el cuerpo nos invita a pensar.

La actual psicología del pensamiento inició como ciencia independiente en 1879 mediante autoobservación experimental. Después, en 1913, la Teoría Motora del Pensamiento lo consideraba como una respuesta del conductismo en el esquema estímulo-respuesta. El pensamiento estaba basado en «hablarnos a nosotros mismos». Con el declive del conductismo, el pensamiento se concibe como un proceso basado en la manipulación de representaciones simbólicas de la realidad.

En definitiva, el estudio del pensamiento humano es muy reciente y ha pasado por diferentes etapas. Sin embargo, a pesar de las dificultades que existen para describir el pensamiento, es posible decir que el desarrollo del pensamiento humano comienza en Grecia hacia finales del siglo VII a. C., en la región llamada Jonia, al oeste de la actual Turquía en Asia Menor. Otras culturas como Persia, Babilonia y Egipto también se planteaban preguntas acerca del origen de la realidad, pero no llegaron a una filosofía en sentido estricto; sus respuestas eran de carácter mítico. Existe una gran variedad de mitos, sin embargo en todos ellos existen tres temas característicos y constantes: la cuestión de qué es el hombre y cuál es su origen, el por qué de la vida y la muerte y la cuestión del origen del mundo. En el mundo griego existían este tipo de mitos pero a diferencia de otras culturas, no había libros sagrados. Entre los motivos por los que la cultura griega fue capaz de dar respuesta a las grandes preguntas del hombre desde la razón (logos) destacan las siguientes: (a) existía un diálogo con otras culturas debido a la posición geográfica privilegiada y los progresos en la navegación; (b) la riqueza de los griegos derivada de la adquisición de nuevas colonias estaba basada en la esclavitud, lo que permitía a los llamados hombres libres el ocio y el diálogo; (c) la religión no era un obstáculo porque no existía una casta sacerdotal que mantuviera una ortodoxia doctrinal; (d) Grecia contaba con escritura fonética (escribir tal como se habla) a diferencia de la escritura jeroglífica de Egipto o cuneiforme de Babilonia, lo que permitió una mayor difusión de las ideas y la democratización de la escritura que era accesible a todos; (e) la incorporación en la lengua griega del



artículo neutro (lo) que permitía la sustantivación de cualidades o atributos y la abstracción, necesaria para pasar del pensamiento concreto al abstracto.

Un concepto fundamental de la filosofía griega es el arqué (arché) que significaba el comienzo del universo o el primer elemento de todas las cosas. La filosofía griega presocrática estaba centrada en la pregunta por la physis, la pregunta por la naturaleza (physis = naturaleza), sus cambios y su multiplicidad. La pregunta por la physis va a converger en la pregunta por el principio de todas las cosas, es decir, en la pregunta por el arqué.

La naturaleza, para los griegos hay que entenderla con un triple sentido: (a) la physis como «totalidad»: la naturaleza es todo cuanto hay, es la única realidad, además, la totalidad está sometida a un orden, a un conjunto de leyes que rigen su funcionamiento y el concepto de naturaleza está vinculado al concepto de necesidad y al concepto de logos, lo que la convierte en un cosmos y no en un caos; (b) la physis como «sustrato» o esencia: la physis es lo que permanece más allá de los cambios, además, este sustrato es causa de cambio y representa las diferencias porque la naturaleza es proceso, es un hacerse; (c) la physis como «hacerse»: el término physis viene de un verbo griego que significa hacer, crecer, desarrollarse, salir; es decir, la naturaleza aparece como una fuerza interna que impulsa a crecer y desarrollarse, es el principio que impulsa los cambios.

La pregunta por el arqué hay que entenderla como la pregunta por el origen de todas las cosas, el sustrato que tienen todas las cosas más allá de sus diferencias, la causa de todos los cambios y el fin que rige todos los cambios. En pocas palabras: Más allá del mundo físico (naturaleza) está el mundo metafísico de las ideas.

Dentro de este esquema de pensamiento, el principio en el cual se sustenta todo lo que existe es el ser. Todo es expresión del ser. Y el ser es algo dado, eterno, inmutable, uno y por tanto homogéneo y único. El ser es el sustrato de todo cuanto conforma la realidad. Todo lo que es, ha existido siempre y por siempre existirá. Y lo hará de la misma forma como lo ha hecho siempre. El cambio no es sino una ilusión de los sentidos. Al nivel del ser, no transcurre el tiempo, pues el tiempo no existe en un mundo inmutable. Para la metafísica, la verdad consiste en acceder al ser de las cosas, que reside en el dominio trascendente previamente postulado. Es accediendo al ser de las cosas y alcanzando la noción metafísica de verdad postulada por esta rama de la filosofía, que logramos entender la manera como las cosas no sólo son, sino también cómo se comportan. De ello se deduce la concepción de conocimiento desarrollada por la metafísica. Todo conocimiento que tenga aspiración de ser verdadero debe dirigirse hacia la aprehensión del ser de las cosas y, por lo tanto, debe ser capaz de acceder a ese mundo trascendente. Por último, el camino que hay que seguir para acceder al ser de las cosas que residen en el mundo trascendente y, por ende, a la verdad, se trata del camino de la razón. La razón es el «camino real» del conocimiento para la metafísica. Aunque podamos partir de lo que nos muestran los sentidos, ellos por sí mismos, son incapaces de conducirnos a la verdad. Sólo la razón posee la llave para acceder a ella. Y, una vez que accedemos a determinadas verdades metafísicas, la razón nos permite deducir otras verdades y luego de ellas otras más. El dominio trascendente del ser es homogéneo y no contradictorio y, por lo tanto, el uso recto de la razón es capaz de generar infinitas verdades hasta llegar, al final, a la verdad absoluta, eterna, inmutable, única y una del ser que todo lo anima.



A partir de las obras de los grandes filósofos griegos es como hemos llegado a entender la doble visión del mundo (mundo físico y mundo metafísico) y a partir de estas dos visiones del mundo, dos categorías de pensamiento: la gnosis y la episteme.

El término gnosis significa, literalmente, «conocimiento». Sin embargo, se ha convertido en un término técnico que designa aquella forma de conocimiento místico que fue característica de algunas corrientes religioso-filosóficas del paganismo tardío y sobre todo de algunas sectas heréticas que se inspiraron en el cristianismo.

El término episteme es un término griego cuya raíz viene de «saber» o «conocimiento», se suele traducir por «ciencia». Los filósofos griegos usaban este término para referirse al verdadero conocimiento, por contraposición al conocimiento aparente, a la creencia razonable.

Cada una de estas dos categorías de pensamiento dio validez a dos fuentes de conocimiento. La gnosis buscaba los significados de la existencia y proporcionó la validez del conocimiento que provenía, por un lado de la adivinación y el misticismo, y por otro, de la revelación. Por su parte, la episteme estaba dirigida al conocimiento necesario para el quehacer cotidiano y el pensamiento estaba validado si tenía un origen deductivo (empirismo) o provenía del pensamiento inductivo (racionalismo).

La genealogía de la episteme nos presenta dos fases, la primera, iniciada en el 600 a. C. y que termina con la caída del imperio romano de occidente (476); y una segunda fase que se inicia con el fortalecimiento del empirismo (1450) y la consolidación del racionalismo (1600).

La genealogía del pensamiento nos deja ver que hay un intervalo de aproximadamente 1000 años en el que el desarrollo del pensamiento estuvo entrampado.

El pensamiento teológico cristiano tiene raíces muy diferentes a la filosofía griega. Cristo anunció su mensaje a través de la palabra oral. Después de su muerte esta palabra quedó plasmada en algunos escritos, a partir de la mitad del siglo I. Esos escritos se multiplicaron en el transcurso del tiempo, pero solo algunos de ellos ofrecían las garantías necesarias de credibilidad histórica. El texto básico para la racionalización y sistematización de la doctrina y filosofía cristianas fue el prólogo del evangelio de Juan, donde se habla del Verbo o Logos divino y se habla de Cristo como Logos. La noción de Logos permitió utilizar de manera fecunda una serie de elementos del pensamiento helénico, que había llegado a la culminación en el concepto de Logos.

En el siglo XI Occidente entró en contacto con la cultura oriental del islam, que era el depositario de la ciencia y del saber elaborados en la antigüedad. Sin embargo, la cultura árabe que penetró en Occidente fue en la mayoría de los casos, cultura griega traducida al arábigo.

El siglo XIII representa el periodo de oro de la teología y la filosofía. Esto se produce como consecuencia de factores como la creación de las universidades, la fundación de los órdenes de los franciscanos y los dominicos y el contacto de los medios culturales occidentales con obras filosóficas desconocidas hasta entonces.



La gnosis y la episteme no fueron consideradas como opuestas al principio. Se entendía que tenían diferentes propósitos y ambas fueron consideradas como necesarias. Sin embargo, las cosas cambian dramáticamente en el siglo XVII.

En una primera impresión parece extraño asociar el pensamiento con la espiritualidad. No obstante, las creencias místicas y religiosas están vivas y tienen raíces en las creencias antiguas sobre la naturaleza del universo y del conocimiento; surgen de la gnosis.

El término misticismo es el nombre para los procesos que involucran la consumación perfecta del amor de Dios, es el arte de establecer una relación consciente con el Absoluto. El misticismo occidental no necesariamente postula un Dios, al menos no un Dios concebido en términos personificados. Sin embargo, muchas veces postula una gran Unidad, un Absoluto, un Uno.

Académicamente hablando, la principal diferencia entre misticismo y religión es que para esta última, el conocimiento no es cuestión de introspección sino de observancia impuesta desde fuera, o tal vez más comúnmente desde arriba. Para la religión la verdad es verdad revelada; y en el caso de las religiones fundamentalistas, se espera que la revelación sea aceptada literalmente sin cuestionamientos. Las religiones monoteístas de Occidente y de Oriente Cercano (Judaísmo, Cristianismo e Islam) comparten algunos aspectos profundos; el más prominente es que están centradas en la revelación de un Ser Supremo sobrenatural y separado del mundo físico. La concepción de un Dios que sobrepasa los esfuerzos humanos para representarlo queda ligada a la separación de la gnosis (conocimiento espiritual) y la episteme (conocimiento práctico cotidiano).

La llegada a este momento en el que la episteme adopta la doble vía para llegar al conocimiento (empirismo y racionalismo) abre la puerta al pensamiento científico moderno. El racionalismo se basa en la filosofía analítica, la lógica deductiva, el razonamiento a priori, la búsqueda de la verdad mediante la construcción mental y la enseñanza se concibe como instrucción. El empirismo se basa en la ciencia analítica, la lógica inductiva, el razonamiento a posteriori, la búsqueda de la verdad mediante la demostración física y la enseñanza se concibe como entrenamiento.

A partir de este momento (1800), a las cuatro formas de pensamiento que se han constituido en vías para llegar al conocimiento (intuición, religión, empirismo y racionalismo) se habrán de agregar otras cuatro formas de pensamiento, dos de ellas pertenecientes a la intersubjetividad y las otras dos a la interobjetividad.

El término intersubjetividad tiene que ver con el estar de acuerdo, la creación de espacios compartidos para el aprendizaje y la interacción social. La intersubjetividad se puede definir como el proceso recíproco por medio del cual se comparte la consciencia y conocimiento de una persona a otra. Pero sobre todo tiene que ver con la construcción social del conocimiento y de la mente. La intersubjetividad pone énfasis en que la cognición compartida y el consenso son esenciales en la formación de ideas (significados) y relaciones. En la intersubjetividad se dan los siguientes elementos: consenso, acción dialógica, acuerdo y comprensión. Construimos socialmente los significados para la transformación y el cambio social por la comunicación humana, una comunicación humana donde haya consenso y los sujetos se comuniquen con autonomía, escucha y comprensión.



Dentro del esquema de la intersubjetividad, el estructuralismo es un término que pertenece a la filosofía y que también se utiliza en diversas ciencias humanas. El estructuralismo viene a ser un método de comprensión de una realidad. El estructuralismo es el nombre que designa al sistema científico que se ocupa del estudio de los datos en el contexto al cual pertenecen y además analiza las relaciones que se establecen entre los mismos. La importancia que ostenta el estructuralismo es tal que resulta ser una de las opciones más usadas para analizar la cultura, el lenguaje y hasta la sociedad de una comunidad determinada. En una cultura el significado se produce y es transmitido a partir de diversos fenómenos, prácticas y actividades, que en ese momento actúan como vehículos de significado.

Como idea general, el estructuralismo se asienta en el concepto de estructura, que se presenta como un término que ordena una serie de fenómenos o, dicho con otras palabras, un conjunto que clasifica.

El estructuralismo mantiene la concepción de que hay unas reglas establecidas (sociales, políticas u otras) que influyen en cualquier valoración que se pueda hacer. Esto implica que los acontecimientos adquieren sentido y son comprendidos en una sociedad porque intervienen unos sistemas o estructuras compartidas. Algunos autores entienden el estructuralismo como una teoría que aporta unos patrones de comportamiento en cualquier realidad. Pensemos en las distintas formas de gobierno (democracia, monarquía absoluta o comunismo). Todos ellos tienen una estructura de poder y no importa el sistema, ni la época, sino que es posible analizar una forma de gobierno como algo que ocurre a partir de la interacción de elementos distintos, como se hace en la comprensión de la fotosíntesis o los ecosistemas. En cualquier caso, se trata de un alejamiento de perspectivas historicistas o subjetivistas bajo el intento de hallar una nueva orientación para la investigación.

Una estructura, no es una realidad empírica observable sino un modelo explicativo teórico construido no como inducción sino como hipótesis. Se diferencia así «estructura» de «acontecimiento».

En la estructura no se considera a los términos en sí mismos sino a sus relaciones; es por lo tanto, un sistema de relaciones y transformaciones, regulado por una cohesión interna que se revela en el estudio de sus transformaciones.

Desde la perspectiva de la enseñanza y el ámbito de la investigación educativa, el estructuralismo corresponde al constructivismo y al construccionismo. Se rechaza la idea de que el aprendizaje consiste en recibir o adquirir conocimiento. Se sugiere que el aprendizaje consiste en modificar el conocimiento preexistente. Se entiende que el aprendizaje es un proceso recursivo y elaborativo, no un proceso acumulativo.

El estructuralismo emana de las siguientes características: (a) el comportamiento de los seres humanos está condicionado por las estructuras presentes en cada sociedad o cultura; (b) es el ser humano el que da significado a los hechos, acciones y costumbres que experimentan; (c) se han de identificar las estructuras, separarlas y analizarlas; y (d) surge como una herramienta lingüística que se convierte en un método para estudiar las ciencias sociales. El comportamiento humano se entiende gracias a que dentro de un sistema determinado se han establecido de forma implícita y explícita unas reglas de comportamiento que son totalmente artificiales, y cobran sentido si todos los componentes de esa cultura entienden esos comportamientos. Los hechos se explican según los condicionantes que operan sobre ellos.



A partir del inicio del siglo XX, el postestructuralismo agrega otros elementos al estructuralismo. Se incluye la cuestión de las jerarquías y surge la preocupación por reafirmar la importancia de la historia. Además, se presta atención al lenguaje, el poder y el deseo. Un elemento clave es la disolución del sujeto y la aparición de nuevas subjetividades. La sociedad se articula a partir del uso que las personas hacen de su lengua. Se establece un reduccionismo que identifica al postestructuralismo con la civilización occidental y excesos objetables de colonialismo, racismo, misoginia, androcentrismo, homofobia y otros parecidos.

El postestructuralismo continúa la idea central del estructuralismo, sin embargo, el postestructuralismo se dirige al «cómo se forman las estructuras». El prefijo post no significa rechazo o abandono, sino elaboración. El estructuralismo da los elementos para reconocer conceptualmente la estructura que representa la situación socio-histórica del mundo. En cambio, el postestructuralismo hace énfasis en la intervención, los efectos y los modos de participación que tiene la estructura. El postestructuralismo se ocupa del poder de las estructuras cuando están en operación. Por ejemplo, una cosa es la estructura capitalista y otra, el poder del capitalismo. Dicho de otra manera, el postestructuralismo es la forma de entender la realidad a partir de entender las relaciones de poder y los mecanismos que adquieren múltiples formas para construir posiciones dominantes y subyugadas.

Así como el pensamiento en las humanidades se movió de la subjetividad a la intersubjetividad, en las ciencias el énfasis comenzó a moverse de la objetividad a la interobjetividad. En otras palabras, no hay observación sin observador, no hay medición sin el agente que mide, no hay acción sin consecuencias. La descripción del universo es parte del universo. De ahí que el universo cambia conforme las descripciones del universo cambian. Pero lo más importante no es que las cosas cambien en virtud de cómo las describimos, sino que nuestras acciones son alteradas en virtud de nuestras descripciones.

Una vertiente de la interobjetividad es la ecología. El término ecología en un sentido profundo no es solamente el estudio del medio ambiente, es un movimiento que anima a considerar cómo es nuestra experiencia en un mundo que va más allá de lo humano. La ecología comienza con la aseveración de que la vida en todas sus formas tiene un valor intrínseco. En otras palabras, en la ecología, el rol de la humanidad no se entiende solamente en términos de administrar los recursos del planeta para satisfacer las necesidades vitales del hombre, sino que se trata de tener una consciencia plena para la acción ética: somos los responsables del bienestar del planeta entero. Parece razonable sugerir que se requiere algo más que explicaciones científicas, se necesitan respuestas efectivas. El conocimiento es útil, pero se necesita sabiduría.

En la ciencia, algunos pensadores ofrecen una nueva suerte de respuestas al énfasis fragmentario y reduccionista del empirismo. Estas contribuciones se ubican alrededor del reconocimiento de que hay diferentes categorías de los fenómenos y que se requieren diferentes instrumentos para dar sentido a cada una de ellas. Se identifican tres tipos diferentes de sistemas: simples, complicados y complejos. Los sistemas simples tienden a involucrar pocos agentes de interacción o variables. En este tipo de sistemas quedan incluidos los eventos que fueron estudiados por Galileo, Descartes y Newton, entre otros. Para el estudio de los sistemas complicados, en los que el número de las partes que interactúan es grande, el número de cálculos aumenta y se hace necesario usar modelos probabilísticos y métodos estadísticos.



Además, existen muchos otros sistemas en los que los eventos emergen de las interacciones de elementos que en sí mismos son dinámicos y adaptativos. Por ejemplo, los microorganismos, las células, los órganos, el sistema inmunitario, los animales, las ciudades, las sociedades, las redes computacionales, las guerras, las especies y la biósfera, entre muchos otros. Estos sistemas no son completamente predecibles porque cada miembro de la misma clase de fenómeno tiene la capacidad de responder diferente a la misma suerte de influencias.

Un tópico de investigación ha sido la forma en que estos fenómenos emergen por sí mismos. Los resultados que han surgido son consistentes con el origen antiguo de la palabra física, del griego physis: crecimiento, naturaleza. La complejidad surge en cualquier sistema en el que una cantidad grande de agentes interactúan y se adaptan unos a otros y a sus ambientes.

El término complejidad alude a diversos acercamientos a los fenómenos complejos. Por un lado, se ha desarrollado la teoría de la complejidad y más recientemente las ciencias de la complejidad; por otra parte, se ha estudiado el pensamiento complejo y se ha visto cómo viene a cambiar las necesidades educativas.

La teoría de la complejidad es un campo de estudio interdisciplinario enfocado en el comportamiento y patrones de interacción de elementos simples (y no tan simples), y ha sido una de las respuestas más importantes a la necesidad de nuevo conocimiento. Los estudiosos de este campo intentan entender y unificar los patrones subyacentes en los fenómenos complejos de la física, la biología, las ciencias sociales, la cultura, la tecnología... Los estudios se basan en lógica rigurosa, matemáticas y razonamiento computacional.

El pensamiento complejo se ha desarrollado a partir de la idea de la transdisciplinariedad, que es un movimiento que pretende ir más allá de la unidisciplinariedad, la multidisciplinariedad y la interdisciplinariedad.

En los sistemas intuitivos y religiosos occidentales se distingue lo humano de lo no humano en virtud de un alma. En el empirismo y el racionalismo, la diferenciación se hace en términos de la razón. En el estructuralismo y el postestructuralismo, los humanos se apartan de lo no humano por el lenguaje. En la ecología y la complejidad, los seres humanos nos distinguimos del mundo por la consciencia plena y la responsabilidad.

Las nuevas categorías de pensamiento no sustituyen a las anteriores, se suman todas.



## UNA GENEALOGÍA CONTEMPORÁNEA DEL PENSAMIENTO, EL CONOCIMIENTO Y LA ENSEÑANZA

Visiones del mundo	Categorías del pensamiento	Origen del conocimiento	Fecha inicial	La vía para llegar a saber	Acciones de la enseñanza	
MUNDO METAFÍSICO (más allá de la naturaleza, mundo de las ideas)	GNOSIS (significados de la existencia)	adivinación y misticismo	1000 a.C.	INTUICIÓN	OPINAR, ACOGER, NUTRIR, FOMENTAR	
		revelación	0	RELIGIÓN	CREER, DISCIPLINAR, INDUCIR, GUIAR	
MUNDO FÍSICO (naturaleza)	EPISTEME (quehacer cotidiano)	pensamiento deductivo	600 a.C.	1450	EMPIRISMO	INCULCAR, REMEDIAR, ENTRENAR
		pensamiento inductivo	600 a.C.	1600	RACIONALISMO	INSTRUIR, INFORMAR, DIRIGIR
	INTERSUBJETIVIDAD (interpretación social)	trama e intriga	1800		ESTRUCTURALISMO	MEDIAR, MODELAR, INICIAR
		pensamiento crítico	1900		POSTESTRUCTURALISMO	LIBERAR, EMANCIPAR
	INTEROBJETIVIDAD (participación más allá de lo humano)	pensamiento responsable	1970		ECOLOGÍA	CUIDAR, CONVERTIR, INVOLUCRAR
		pensamiento complejo	1980		COMPLEJIDAD	INTEGRAR, ORGANIZAR, DISCERNIR

